

DECIR "EL" NO ES DECIR "ELLA"

Nerea Barjola

Antes de nada -que no nos llamen desinformadas- veamos cómo define la santísima Real Academia la palabra lenguaje. Lenguaje; Conjunto de sonidos articulados con que el HOMBRE manifiesta lo que piensa o siente. Empezamos bien. Y ahora sexismo; "Discriminación de PERSONAS de un sexo por considerarlo inferior a otro". Persona para sexismo; hombre para lenguaje.

¡Como se guardan las espaldas! Ahí quería llegar, yo me alegro que saquen el tema. Son bastantes

-y aquí podía haber utilizado la palabra "muchos", pero, en cambiar el lenguaje sexista estamos...- las personas que consideran que el lenguaje tal y como lo utilizamos hasta ahora no es ni sexista ni discriminatorio y que no incluir en nuestra comunicación palabras neutras y/o genéricas es una nimiedad que no tiene mayores consecuencias que el enfado de algunas exageradas. Siendo así no habrá entonces ningún problema en que proponga un cambio a la definición y poner por ejemplo; Lenguaje:

"Conjunto de sonidos articulados con que la MUJER manifiesta lo que piensa o siente". ¿Quién levanta la ceja ahora?

Y qué me dicen de las frasecitas "El hombre es bueno por naturaleza", ¿y la mujer?, pues una falsa, ya sabemos. "Todos los progresos se han hecho por el bien del hombre", claro, ya decía yo, qué situación más desfavorable padecemos las mujeres. Y de los refranes populares "La mujer y la mentira nacieron el mismo día" ¿y ahora porqué esa necesi-

dad de especificar "mujer"? "El hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra". Bueno, en esta chapó.

Después está esa parte del lenguaje sexista correspondiente a los sonidos no articulados, me refiero a los silbidos y demás ruidos que se supone deben captar nuestra atención al más estilo "Tobby ven aquí". Esto también es lenguaje sexista.

Es importante que hagamos un esfuerzo por quitarle al lenguaje todo rastro de género porque esta división discrimina, nos quita la capacidad de representación.

Una ha de sentirse a gusto con el lenguaje para poder hablar de igual a igual.

Porque a través de él nos comunicamos, nos educamos mutuamente y con él se comienzan a interiorizar los primeros patrones de conducta y se mire por donde se mire, decir **los** hombres no es decir **las** mujeres, decir **el** no es decir **ella**, decir **todos** no es decir **todas**, lo mismo que decir **NO**, no es decir **SI** ni al revés. Claro que esto a veces algunos tampoco lo pillan. Ejemplo importante del daño que puede hacer un lenguaje sexista.

Es un paso fundamental que recae sobre los hombros de todos y de todas. Un paso que a diferencia de otras cuestiones que precisan de medidas más institucionales es algo que se puede cambiar a título personal. Podemos empezar por prestar más atención; decir alumnado en lugar de alumno, ciudadanía por ciudadano, juventud en lugar de jóvenes, progenitores en lugar de padres y... humanidad sobre todo HUMANIDAD. ♣

